

Fondos Documentales

Textos

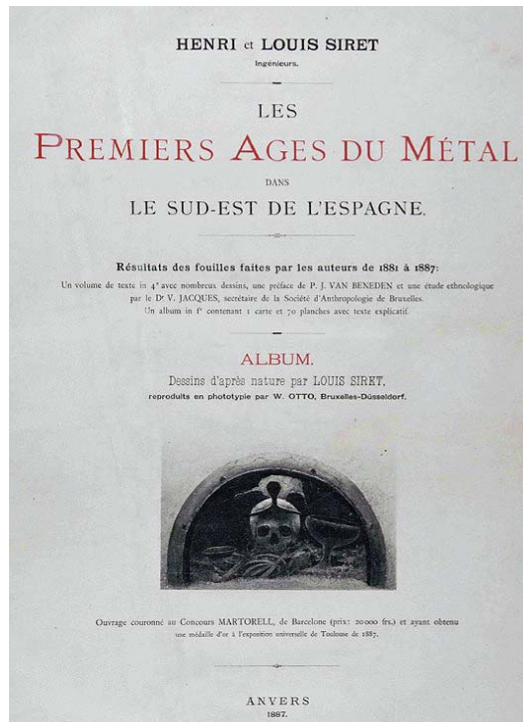
La Bastida y El Campico de Lébor

LA SOCIEDAD DEL ARGAR: PASADO Y FUTURO

Vicente Lull
Rafael Micó
Cristina Rihuete Herrada
Roberto Risch

Departamento de Prehistoria. U.A.B.

La sociedad argárica ofrece una de las manifestaciones arqueológicas más interesantes de la Edad del Bronce Antiguo en Europa. Se desarrolló en el sureste de la península ibérica entre 2200 y 1550 cal ANE y debe su nombre al yacimiento de El Argar (Antas, Almería), excavado durante la década de 1880 por los ingenieros belgas Henri y Louis Siret. Las investigaciones de estos hermanos, conducidas sobre el terreno por su capataz Pedro Flores y varios de sus hijos, fueron cruciales para el conocimiento de esta etapa de la prehistoria. Además de El Argar, exploraron una decena de yacimientos contemporáneos en Almería y Murcia, entre los que destacan El Oficio, Fuente Álamo, Gatas, La Bastida, Zapata e Ifre, y publicaron sus resultados en una obra que sigue siendo una referencia obligada, *Les Premières Âges du Métal dans le Sud-Est de l'Espagne* (1887), traducida al castellano en 1890. Desde ese momento, El Argar se erigió en un referente empírico e interpretativo para la Edad del Bronce peninsular, hasta el punto de convertirse prácticamente en sinónimo de sus etapas iniciales. Tiempo después, a mediados del siglo XX, el avance de las excavaciones en distintas regiones permitió a Miquel Tarradell proponer los límites su territorio en el extremo suroriental peninsular, lo cual dio paso a entenderla como una “cultura” más, inmersa en relaciones de vecindad con otras.



Portada de la primera edición de *Les Premiers Âges du Metal dans le Sud-Est de l'Espagne*

Pese a conservar su papel protagonista en la producción bibliográfica, durante buena parte del siglo XX los yacimientos y los objetos argáricos descubiertos desde el siglo XIX languidecían en museos o eran víctimas de la desidia pública y el expolio privado. En las últimas décadas, esta situación ha comenzado a virar positivamente gracias a la combinación de dos factores. El primero concierne a la revisión y relectura de los hallazgos a la luz de nuevos enfoques. A este respecto resultó fundamental la publicación en 1983 de *La "cultura" de El Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*, a cargo de Vicente Lull. En este trabajo se recogía y analizaba un enorme volumen de información sobre los yacimientos argáricos y, en combinación con un artículo publicado poco después por el mismo Lull y Jordi Estévez (1986), se avanzaba una hipótesis en torno a la cual ha girado desde entonces una parte destacada de la agenda investigadora; a saber, que la sociedad argárica estuvo dividida en clases económicas, y que su organización política revistió una forma estatal en sentido marxista. Aun careciendo de este componente analítico, resultó también muy valiosa la labor del Instituto Arqueológico Alemán (Madrid) en la recopilación y publicación de datos y evidencias pertenecientes a la colección Siret diseminada por museos de diferentes países (Schubart y Ulreich 1991, Kunter 1990).

El segundo factor en el relanzamiento reciente de la arqueología argárica tiene que ver con la puesta en marcha de proyectos de investigación a medio y largo plazo que incluyen actividades de prospección, excavación y análisis de materiales de carácter interdisciplinar. En este sentido, destaca la labor desarrollada desde el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada en Cerro de la Encina, Cuesta del Negro, Castellón Alto y Peñalosa; del Instituto Arqueológico Alemán en Fuente Álamo; de la Universidad Autónoma de Barcelona en Gatas, La Bastida, Tira del Lienzo y La Almoloya; de la Universidad de Murcia en El Rincón de Almendricos, Cerro de las Víboras y Punta de los Gavilanes; del Museo Arqueológico de Lorca en el casco urbano de esta ciudad y en Los Cipreses, y del Museo Arqueológico de Alicante y la universidad de esta provincia en la Illeta dels Banyets, Tabayá y, recientemente, en Cabezo Pardo y Laderas del Castillo. El volumen de nuevos materiales y datos se esta incrementando exponencialmente en todas las

dimensiones del registro arqueológico, desde la reconstrucción medioambiental, los patrones de asentamiento, el urbanismo y los rituales funerarios, hasta la producción de sujetos sociales, alimentos y una amplia gama de artefactos.



Vista de El Oficio (Cuevas de Almanzora, Almería), un típico asentamiento argárico sobre un cerro escarpado con amplio control visual. (fotografía ASOME - UAB)

Gracias a todo ello, la arqueología argárica presenta una agenda investigadora repleta de temas de enorme interés en el plano de las relaciones parentales, políticas, económicas e ideológicas, así como de sus interacciones con el marco ecológico y con otras sociedades contemporáneas. El Argar ofrece una oportunidad única para conocer la formación, mantenimiento y colapso de las primeras relaciones de explotación económica y de poder político institucionalizado. Hacia 2200 antes de nuestra era se abrió una época de profundos cambios en amplias regiones del Viejo Mundo. En el caso argárico, condujeron a una sociedad estratificada en la que la clase dominante mantuvo un sólido control dentro de unos límites territoriales que experimentaron una rápida expansión desde el litoral y prelitoral mediterráneos hacia las tierras altas del interior, hasta quedar estabilizados a inicios del II milenio antes de nuestra era. Dicho control se apoyó en el ejercicio de la fuerza física organizada, a cargo de grupos de hombres armados con alabardas, puñales y, posteriormente, espadas, que protegieron sus privilegios tras monumentales y sofisticados sistemas de fortificación (La Bastida) y/o sobre cerros escarpados de fácil defensa. Sin embargo, pese a lo reiterado de este patrón de asentamiento y al elevado valor social de las armas de cobre y bronce, aún queda mucho por conocer en lo que respecta a aspectos como los sistemas de combate, la incidencia de la violencia física en la población, los móviles de la expansión territorial y si ésta fue acompañada de movimientos de población significativos.



Principales tipos de objetos metálicos argáricos (según Lull *et alii* 2010)

Las fronteras exteriores argáricas enmarcaron una serie de unidades políticas parcialmente autónomas, aunque vinculadas entre sí principalmente por redes de distribución de metales (cobre y plata) y una ideología expresada en el ritual funerario. Estos límites territoriales dieron cobijo a un sistema económico basado en la explotación de una fuerza de trabajo diversificada en la producción agropecuaria y artesanal, masiva y estandarizada. En este sistema, el incremento de la productividad por mejora tecnológica no importaba tanto como el rendimiento bruto, cuyos excedentes eran centralizados en los asentamientos principales desde donde la clase dominante controlaba su uso, consumo y eventual distribución. A pesar del camino ya recorrido en este conocimiento, la investigación aún debe afrontar retos tan diversos como descubrir y estudiar un mayor número de las aldeas subordinadas donde recaería el peso de la producción subsistencial, o identificar las correlaciones cambiantes de fuerzas entre las unidades políticas de ámbito local, comarcal o incluso regional.



Diadema de plata procedente de la tumba 38 de La Almoloya (Pliego, Murcia). Estas piezas eran emblemas de poder exhibidos por unas pocas mujeres de finales de época argárica. (diámetro del disco: 4,1 cm.) (fotografía ASOME - UAB)

De lo dicho se desprende que la sociedad argárica mostró una estabilidad y fijación territorial inéditas hasta entonces. “Sedentarismo” y “frontera” son conceptos básicos para entender tanto el devenir de las relaciones sociales como su impacto en el marco medioambiental que las sostiene. Desde esta perspectiva, la permanencia e intensidad de la explotación agropecuaria argárica (ganadería y secano cerealista extensivos) y las demandas de materiales constructivos (vigas, postes) y combustibles (producción de cal, alfarería, metalurgia, cocina y calefacción) implicaron la deforestación de grandes extensiones y el avance de la aridez. Sin embargo, fijación territorial no significa aislamiento, ni originalidad, particularismo. Resta mucho por aclarar acerca de los posibles vínculos entre las comunidades del sureste y otras mediterráneas y europeas, sobre todo en la todavía poco conocida etapa formativa y expansiva, entre aproximadamente 2200 y 2000 antes de nuestra era.

Las manifestaciones funerarias, expresadas en abigarradas necrópolis de tumbas individuales o dobles en el subsuelo de los asentamientos, no sólo han preservado las numerosas y variadas ofrendas que han distinguido la riqueza artefactual argárica en el contexto de la Edad del Bronce europea; también han dado la llave para acceder a las directrices de la organización socioeconómica y política, como mostró el trabajo de Lull y Estévez (1986), y, en los últimos tiempos, comienzan a desvelar las relaciones entre mujeres y hombres, entre grupos de edad y, más aún, los vínculos de parentesco y las políticas que éstos fomentan respecto a la distribución de los sujetos.



Tumba de Mina Iberia (Las Herrerías, Almería), descubierta por L. Siret en 1911 (Archivo MAN 1944_45_FF00129(A)r-ID001). Contenía un esqueleto masculino acompañado por un rico ajuar formado por una alabarda, una espada corta, un puñal, un pendiente, dos vasijas y una porción de extremidad de bovino.

En suma, la arqueología argárica ofrece un desarrollo social propio de la península ibérica, revolucionario en su época y único en sus formas. Nos corresponde responsabilizarnos de su legado material, garantizar su conservación, ampliar su conocimiento y difundirlo a todo nivel.

ENLACES.

<http://www.elargar.com/>

<http://www.la-bastida.com/inicio/index.html>

BIBLIOGRAFÍA SELECTA.

ARANDA, G. y MOLINA, F.

(2006), "Wealth and power in the Bronze Age of the south-east of the Iberian Peninsula: the funerary record of Cerro de la Encina", *Oxford Journal of Archaeology*, 25, pp. 47-59.

ARTEAGA, O.

(2000), "La sociedad clasista inicial y el origen del Estado en el territorio de El Argar", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 3, pp. 121-219.

CÁMARA, J. A. y MOLINA, F.

(2011), “Jerarquización social en el mundo Argárico (2000-1300 a.C.)”, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 29, pp. 77-104.

CASTRO, P., CHAPMAN, R., GILI, S., LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C., RISCH, R. y SANAHUJA, M. E. (1999), *Proyecto Gatas 2: La dinámica arqueoecológica de la ocupación prehistórica*. Monografías Arqueológicas. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.

CASTRO, P., CHAPMAN, R., GILI, S., LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C., RISCH, R. y SANAHUJA, M. E. (2001), “La sociedad argárica”, en Ruiz-Gálvez, M. (ed.), *La Edad del Bronce, ¿Primera Edad de Oro en España?* Crítica, Barcelona, pp. 181-216.

CONTRERAS, F. (coord.)

(2000), *Proyecto Peñalosa. Análisis histórico de las comunidades de la Edad del Bronce del piedemonte meridional de Sierra Morena y depresión Linares-Bailén*. Junta de Andalucía, Sevilla.

CONTRERAS, F.

(2009/2010), “Los grupos argáricos de la alta Andalucía: patrones de asentamiento y urbanismo. el poblado de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén)”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 25-26, pp. 49-76.

CONTRERAS, F., RODRÍGUEZ, M. O., CÁMARA, J. A. y MORENO, A.

(1997), *Hace 4000 años. Vida y Muerte en los poblados de la Alta Andalucía*. Catálogo de Exposición. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Fundación Caja de Granada, Granada.

EIROA, J. J.

(2004), *La Edad del Bronce en Murcia*. Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.

HERNÁNDEZ, M., SOLER, J. y LÓPEZ, J. A. (eds.)

(2009), *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*. Catálogo de exposición. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante.

KUNTER, V.

(1990), *Menschliche Skelettreste aus Siedlungen der El Argar-Kultur*. Philipp von Zabern, Mainz am Rhein.

LULL, V.

(1983), *La cultura de El Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Akal, Madrid.

LULL, V.

(1997-98), “El Argar: la muerte en casa”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 13-14, pp. 65-80.

LULL, V. y ESTÉVEZ, J.

(1986) “Propuesta metodológica para el estudio de las necrópolis argáricas”, *Homenaje a Luis Siret (1934-84)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 441-452.

LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C. y RISCH, R.

(2004), “Las relaciones de propiedad en la sociedad argárica. Una aproximación a través del análisis de las tumbas de individuos infantiles”, *Mainake*, XXVI, pp. 233-272.

LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C. y RISCH, R.

(2010), "Las relaciones políticas y económicas de El Argar", *Menga*, 1, pp. 11-35.

LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C. y RISCH, R.

(2010), "Metal and Social Relations of Production in the 3rd and 2nd Millennia BCE in the Southeast of the Iberian Peninsula", *Trabajos de Prehistoria*, 67, 2, pp. 323-347.

LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C. y RISCH, R.

(2014), "The La Bastida fortification: new light and new questions on Early Bronze Age societies in the western Mediterranean", *Antiquity*, 88, pp. 395-410.

MONTERO, I. y MURILLO, M.

(2010), "La producción metalúrgica en las sociedades argáricas y sus implicaciones sociales: una propuesta de investigación", *Menga*, 1, pp. 37-51.

MORENO, A. y CONTRERAS, F.

(2010), "La organización social de la producción metalúrgica en las sociedades argáricas: el poblado de Peñalosa", *Menga*, 1, pp. 53-75.

NOCETE, F., LIZCANO, R., PERAMO, A. y GÓMEZ, E.

(2010), "Emergence, collapse and continuity of the first political system in the Guadalquivir Basin from the fourth to the second millennium BC: The long-term sequence of Úbeda (Spain)", *Journal of Anthropological Archaeology*, 29, pp. 219-237.

RISCH, R.

(2002), *Recursos naturales, medios de producción y explotación social. Un análisis económico de la industria lítica de Fuente Álamo (Almería), 2250-1400 ANE*. Iberia Archaeologica, Philipp von Zabern, Maguncia.

SIRET, H. y SIRET, L.

(2006 [1890]), *Las primeras edades del metal en el sudeste de España*. Museo Arqueológico de Murcia, Murcia.

SOLER, J. (coord.)

(2006), *La ocupación prehistórica de la "Illeta dels Banyets" (El Campello, Alicante)*. Diputación Provincial de Alicante, Museo Arqueológico de Alicante, Alicante.

SCHUBART, H., PINGEL, V. y ARTEAGA, O.

(2000), *Fuente Álamo. Las Excavaciones Arqueológicas 1977-1991 en el poblado de la Edad del Bronce*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.

SCHUBART, H. y ULREICH H.

(1991), *Die Funde der Südostspanischen Bronzezeit aus der Sammlung Siret*. Madrider Beiträge 17. Philipp von Zabern, Maguncia.